

## LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN LA ACTUALIDAD

Ma. Isabel Domínguez Aceves



Durante los últimos años, la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural, ha enfocado sus labores al fomento de la Conservación Integral del patrimonio cultural, tangible e intangible, de la identidad cultural y del reconocimiento y fomento de valores sociales y de educación (principios y derechos básicos que sustentan un desarrollo

humano amplio y digno), con el fin de establecer una política nacional de participación con los distintos grupos de la sociedad. Lo anterior ha permitido analizar los respectivos métodos de trabajo, los problemas a los que se enfrenta la restauración hoy en día y, reflexionar sobre la práctica como responsables del patrimonio cultural y sobre la calidad moral que como conservadores tenemos frente a la sociedad.

La sociedad en la actualidad se enfrenta a diferentes procesos de desarrollo económico y de globalización, lo que ha propiciado diversos problemas de valores y significado, favoreciendo desde descuido hasta la destrucción del patrimonio cultural tangible, intangible y natural. Esto demanda la reflexión y la búsqueda de nuevas alternativas de trabajo que incorporen directamente a la sociedad de tal forma que, desarrollemos un trabajo conjunto para proteger nuestro patrimonio cultural y, al hacerlo, se recuperen los valores que fortalecen el sentido de pertenencia y la identidad social. Tarea que no es fácil. Implica dar un nuevo sentido a las labores tradicionales que como conservadores hemos ejercido, y dar un nuevo significado a los conceptos y modelos teóricos que sustentan nuestra labor profesional; concebir nuevas políticas de trabajo que incorporen a la sociedad y lograr compromisos con los problemas sociales que dan razón a dicho patrimonio. Este reto impone no solo llevar a cabo las funciones legales que como responsables de la conservación del patrimonio cultural tenemos, sino construir esta conciencia de responsabilidad social sobre la conservación del patrimonio cultural. Esta nueva visión nos ha llevado a la definición de nuevas estrategias de trabajo y a la creación de programas que permitan realizar esta labor de conscientización y de educación social, en donde se vinculan la cultura, el desarrollo y la identidad.

Con base en lo anterior, ésta Coordinación Nacional, ha transformado de manera muy importante el ejercicio de la Restauración en México, proyectando nuevas líneas de trabajo que fomenten la reflexión y apropiación del patrimonio cultural y, a la vez, el sustento del desarrollo cultural. Ha impulsado diferentes programas, proyectos, talleres y cursos que en su mayoría incursionan en el proceso educativo no formal. Ellos, pretenden abordar diferentes niveles de atención (sensibilización, difusión, capacitación, actualización, especialización, investigación y difusión) y generar líneas de trabajo activo e interdisciplinario (que incluye a los trabajadores de la cultura, investigadores y responsables del patrimonio cultural en general) para dar atención a diversos sectores y grupos sociales tales como infantes, jóvenes y adultos de la sociedad civil, autoridades civiles ya sean locales, municipales o estatales, representantes del clero y organizaciones relacionadas con él como las mayordomías, patronatos, oficiales y comités de organización local, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas con la cultura, así como poblaciones vulnerables y marginadas; asimismo, busca integrar la participación de dichas poblaciones y generar diferentes grados de compromiso y responsabilidad en la conservación del patrimonio cultural.

Obviamente, la interacción con cada una de las comunidades es distinta, como lo son los niveles de atención y las estrategias de trabajo que cada una requiere. Sin embargo, el objetivo principal en todos los campos de acción en que participamos, es recuperar y fomentar valores sociales y de educación, que brinden bases para un desarrollo humano amplio y digno, así como para incrementar los conocimientos que cada individuo posee sobre lo que representa el patrimonio cultural. Conocimientos integrales que son indispensables para promover un cambio de actitud frente a la sociedad, en términos de valores sociales y comunitarios como la identidad, la libertad, la educación y otros elementos que ofrezcan mayores oportunidades para lograr el crecimiento y desarrollo de individuos conscientes de la importancia de su pasado, y su incorporación en el cuidado, protección y preservación de su sociedad y de su patrimonio cultural.

La nueva visión ha dado un giro importante en las labores que ordinariamente desempeña un restaurador y en los alcances y aportaciones que su servicio; hoy también orienta sus acciones y conceptos al sustento y desarrollo de proyectos que fomenten una nueva apropiación del patrimonio cultural que a la vez favorezcan la recuperación del sentido de pertenencia e identidad en los individuos de diferentes comunidades.

Sólo a través del fomento de esta conciencia social, se puede cambiar el significado y valor hacia el patrimonio cultural propio. Y, sólo logrando la eliminación de los valores negativos y la falta de significado hacia nuestro legado cultural, será posible el pleno florecimiento de las potencialidades que cada comunidad de nuestro país tiene. El fortalecimiento de la identidad favorece el amor y la apropiación, y por ende la conservación, del patrimonio cultural. No sólo se trata de reconocer los valores culturales de los grupos sociales, sino fomentar la aparición y reconocimiento de sus potencialidades.

La afirmación de la propia individualidad y el descubrimiento de las potencialidades de cada uno desencadena el proceso de cambio colectivo. Sin embargo, el bombardeo de valores superficiales y la consecuente pérdida de identidad personal y colectiva son estímulos que pueden desorientar la búsqueda de superación; favorecer una superación individual a costa de los demás, conducta que lleva a la desintegración del grupo social y lamentablemente, lesiona los intereses comunitarios.

Esta visión da origen a la nueva tendencia de trabajo en donde se busca fomentar el respeto a todas las culturas, incentivar la participación y la convivencia comunitarias, y fortalecer el vínculo entre cultura, identidad, conservación integral y desarrollo integral de cada comunidad. Desde mi punto de vista, esto se logra sólo a través de la educación social, mediante la cual es posible lograr el reconocimiento consciente del significado e importancia de nuestro legado cultural. Este tipo de educación no formal es la vía que permite una reflexión en cada individuo, y el reconocimiento de sus potencialidades. Para que la educación sea efectiva, debe propiciar razonamientos profundos que al final, induzcan no sólo la participación activa de los integrantes de una comunidad en el proceso de su desarrollo personal integral, sino también del desarrollo cultural y social. Considero que una de las deficiencias de la educación formal mexicana es la desvinculación de los estudios con la vida y con la realidad que los circunda. Por lo que, la educación no formal, puede orientarse hacia el conocimiento del individuo y de su realidad social, hacia el conocimiento y apropiación del legado cultural que fomentará el arraigo cultural.

Esta nueva visión, compromete a los restauradores y a los responsables de proyectos a cambiar y contemplar un nuevo y vasto panorama de acción. Se tornan en agentes de inducción promotores del cambio que debe originarse en los individuos de una comunidad para lograr un crecimiento dinámico e integral al facilitar los conocimientos necesarios que favorezcan una actitud responsable en la participación de la conservación integral del patrimonio cultural. Sus proyectos serán concebidos como el conjunto de actividades metodológicamente programadas que, en armonía, busquen conquistar un fin común y afín a la comunidad con la que trabajen, buscando integrar los aspectos fundamentales del desarrollo humano, que den sentido y valor al cambio. Propiciarán la necesidad humana de alcanzar la superación a través de procesos reflexivos de educación no formal fomentando mecanismos de apropiación del patrimonio que conduzcan a un nuevo arraigo cultural y, por ende, a una mejor calidad de vida.

Es indispensable rebasar el marco antiguo del ejercicio profesional de un restaurador y darle impulso hacia metas más completas y superiores.

[Regresar al Índice](#)